El Barón de los Valles: sucesos de 1839

Retrato *de Xavier Auguet de Saint Silvain, baron de los Valles] Aº Maurin. Fuente: BNE*

No suele ser fácil que al investigar, analizar y profundizar en la historia de las guerras carlistas desde ***1833 a 1839***, se tenga la ocasión de caminar más allá de los hechos militares y de los actos políticos conocidos por la historiografía y la bibliografía existente con nuevas novedades en el estudio y desarrollo de la guerra civil y de sus consecuencias; pero más difícil es y menos aún que estas investigaciones sean desde una perspectiva individual, con aspectos subjetivos, personales y emocionales de sujetos históricos relevantes y de primera línea en este conflicto, y que además puedan facilitar la información y el conocimiento entre otros sobre qué o cuáles fueron los motivos de sus adhesiones, sobre qué principios políticos luchaban, las influencias relativas a sus cargos, cómo fueron sus vidas en la participación de este conflicto, cuáles fueron sus miedos, qué consecuencias tuvieron sus actos, cuál podía ser el ambiente que respiraban cada día, o qué decisiones tomaron en circunstancias extraordinarias.

Consecuentemente, la localización y el hallazgo de ciertos documentos manuscritos del *Barón de los Valles,* en el periodo más difícil de la historia del carlismo (los fusilamientos de Estella por el general *Rafael Maroto*), se presentan como base excepcional para la narración de este artículo; la lectura de estos documentos inéditos podrán al menos permitirnos visualizar y concretar en cierta medida la tensión manifiesta de los hechos acaecidos y las consecuencias de tales actos en la historia del carlismo, pero también a nivel más individual, podremos conocer e intentar comprender en el ámbito personal, su actuación y su respuesta ante los acontecimientos tan excepcionales que le tocó vivir en el Cuartel Real, sacando a la luz ciertos aspectos personales e inéditos, de uno de los participantes más importantes y controvertidos de la primera guerra carlista; el aventurero y legitimista en las guerras carlistas que fue *Auguet de Saint Sylvain* (***el Barón de los Valles).***

Auguet de Saint Sylvain (***el Barón de los Valles***) en la historia de la primera guerra carlista, fue un personaje muy activo para el legitimismo y es muy conocido en la historiografía carlista.

Algunos apuntes sobre su biografía lo retratan de la siguiente manera:

Louis Xavier Auguet de Saint-Sylvain, militar y aventurero francés, diplomático en la corte del pretendiente Carlos durante la Primera Guerra Carlista, francés de nacimiento.
Se alistó en 1814 en el ejército francés, emigrando posteriormente a Estados Unidos, Inglaterra y México. No se tienen noticias concretas sobre sus estancias en estos países pero se supone que participó en alguna de las guerras de independencia de las colonias españolas.

En 1833 se estableció en Madrid como librero. Tomó simpatía por el bando carlista que se estaba formando y huyó a Portugal en 1833, poniéndose a disposición del pretendiente Carlos, hermano del difunto Fernando VII, y que pretendía la corona española, disputándosela a su sobrina, la futura Isabel II.

Por encargo carlista viajó por Europa difundiendo la noticia de la no aceptación de Carlos como reina de España a su sobrina. También realizó viajes a España, tratando de ganar como adeptos a la causa carlista a militares de alto rango así como a Inglaterra en demanda de prestaciones económicas.

Organizó la huida del Pretendiente desde Inglaterra a través de Francia hasta Navarra en julio de 1834, por lo que recibió de él el título de barón de los Valles, convirtiéndose en su secretario particular, brigadier y ayudante de Campo.

Sobre su participación en el bando carlista publicó Un chapitre de l'histoire de Carles V. París 1835.

El retrato más conocido del Barón de los Valles, es aquel que realizó Magués, en su salida al cuartel real en Durango y del cual realizó sus dibujos al natural:

Don Carlos et ses défenseurs, collection de vingt portraits originaux, .. Magués, M. Isidore 1837.
F: Museo .Zumalacarregui.

Durante muchos años, el libro que imprimió *Un chapitre de l'histoire de Charles V, par le Barón de los Valles, Paris 1835,* del cuyo título se tienen al menos noticias de traducciones en Inglés, Francés, Alemán, Italiano, Español y Holandés, fue uno de los primeros que hizo conocer a la Europa del momento las guerras carlistas (además de *Henningsen* y *Sabatier*) y más concretamente, sobre el viaje realizado por el pretendiente y él mismo atravesando varios países para incorporarse el pretendiente a la guerra en las provincias del Norte.

Edición Francesa

Edición Alemana

Edición Española

Incluso tenemos que mencionar sus años como embajador y correspondiente de la corte carlista en el extranjero; unidos a su vida de aventurero y a su carácter inquieto, miembro representativo en el Cuartel Real, y que en el fondo Antonio Pirala de la Real Academia de la Historia tienen depositados las correspondencias sobre estos negocios en los países bajo la influencia del legitimismo, que tienen que ver con las embajadas a las cuales tuvo que participar e intervenir por orden del pretendiente; asuntos que realizó en nombre del legitimismo y de su rey, con el propósito de buscar apoyos a la causa del pretendiente Carlos V, así como también, para la financiación necesaria para contribuir supuestamente a los gastos de la guerra y por supuesto, los contactos que fueron necesarios establecer en las legaciones extranjeras que como último fin, pretendían asentar y apoyar el legitimismo tanto en España como en el extranjero.

Sin embargo *Auguet de Saint Sylvain* fue algo más; y esta correspondencia inédita como fuente primaria de investigación, nos podrá permitir contextualizar en cierta medida a la persona ante unos hechos gravísimos y excepcionales en los cuales le tocó vivir al ***Barón de los Valles***. También, perfilaremos un poco más lo que se conoce hasta este momento sobre su persona con apuntes desconocidos por la historia y podremos leer entre líneas, sobre su carácter, sus dudas y sus miedos en relación al golpe militar y a sus consecuencias, en un momento muy concreto de la historia del siglo XIX.

Auguet de Saint-Sylvain, entre otros asuntos, además de convivir durante años en el Cuartel Real por la victoria del partido carlista en la primera guerra carlista, de sufrir envidias y deméritos según transcurría la guerra en las provincias del norte, y cerca del final de la guerra civil en el año de 1839, comprueba y sufre en primera persona, como se instauran dos posturas que girarían sobre el cuartel real y sobre la persona de Carlos V el pretendiente; esto es la de los *Marotistas y Anti-Marotistas* llamados también como los Apostólicos.

El enfrentamiento entre las dos facciones dentro del carlismo y más concretamente en esta guerra, tuvo como conclusión el levantamiento militar de los primeros capitaneados en la persona de *Rafael Maroto* y de la caída en desgracia de los segundos, tras el golpe de mano realizado por *Rafael Maroto*, el fusilamiento de varios generales apostólicos y la expulsión de todas aquellas personas relacionadas con esta facción.

El resultado final fue la parálisis total de la fuerza moral y real del pretendiente ante los acontecimientos que se produjeron entre los meses de Febrero/marzo de 1839 para finalizar más adelante con el abrazo de Vergara y la salida de

Carlos V el pretendiente, que supuso punto y final a esta guerra en la provincias vascongadas.

El Barón de los Valles, es una pieza muy importante en esta partida de ajedrez, no es ajeno a estos movimientos y los vive en primera persona; por este motivo resaltamos la localización de estas cartas de su puño y letra. Cartas que hasta este momento desconocíamos que existían y que muestran su modo de pensar en estos aciagos días; una de enero de 1839 llena de matices respecto al ambiente que se cierne sobre el partido y de varios personajes en el día a día del real y otras, concretamente del 16 de febrero, en vísperas del golpe de 18 de febrero de 1839 y del 28 de febrero, tras la expulsión de los apostólicos del Cuartel Real. Son cartas inéditas, personales, intensas, profundas, preocupantes, escritas en francés, y según las circunstancias itinerantes del Cuartel Real, en Azcoitia, Vergara y en Tolosa.

Como hemos comentado anteriormente, éstas cartas nos van a permitir presentar, comprobar, constatar y perfilar su estado de ánimo, su sufrimiento por el paso de los acontecimientos que de modo alguno predisponían al buen fin del legitimismo y a la persona de Carlos V el pretendiente. Además coinciden en el tiempo con el golpe de estado realizado por el general *Rafael Maroto* y el terremoto que se produjo entre los carlistas, ya cansados de tanta guerra y envidia.

Son unas cartas vivas pero tristes, duras, realistas, visionarias y con fuertes adjetivos ("*el cuartel real está lleno de intrigas y envidias*") que muestran la amargura del trabajo no recompensado, el temor del paso de los días y la incertidumbre de su futuro y del legitimismo, el peso de las traiciones y sus consecuencias. Pero sobre todo, las intrigas y envidias de unos y otros que como resultado llevarían a finiquitar el movimiento legitimista y a la perdida de la guerra.

En consecuencia, para realizar el análisis de las cartas manuscritas y personales del *Barón de los Valles*, en el peor momento de la historia del carlismo, procederemos a contextualizarlas con el libro escrito por *Lucien Porte,* titulado "*Aux ecoutes du carlisme, il y a c´ent ans*", editado hacia 1930 en Francia, y que nos aportará ciertos aspectos objetivos y de interés sobre su persona, sus rasgos y su actividad; y precisamente sobre los acontecimientos que se produjeron en este periodo tan corto de 1839, con *La historia del partido carlista , de sus divisiones , de su gobierno, de sus ideas y del convenio de Vergara, con noticias biográficas que dan a conocer cuáles han sido Don Carlos, sus Generales, sus favoritos y principales ministros.* Obra escrita por el *Coronel Manuel Lassala**, editado en Madrid en 1841, y relacionados con las incertidumbres e intrigas vividas por el *Barón de los valles*, en el cuartel real.

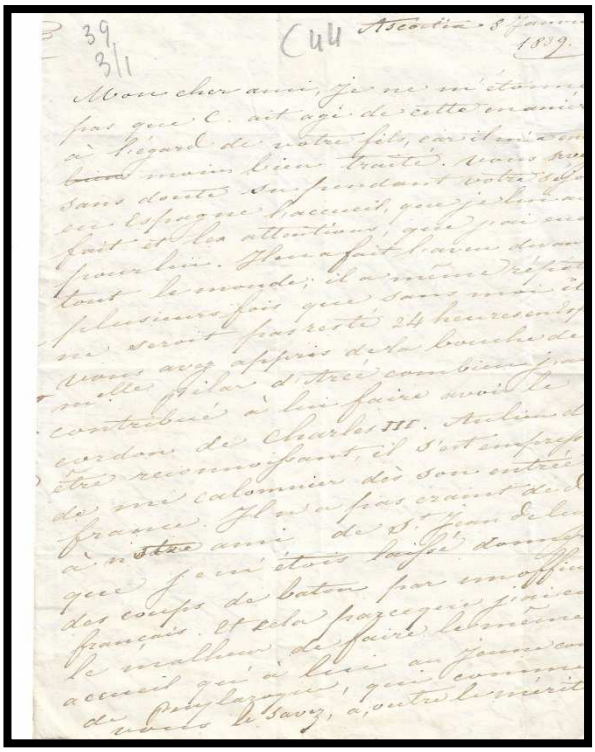
Contexto:

Lucién Porte entre sus líneas nos dice lo siguiente sobre *Auguet de Saint Sylvain* (***el Barón de los Valles***):

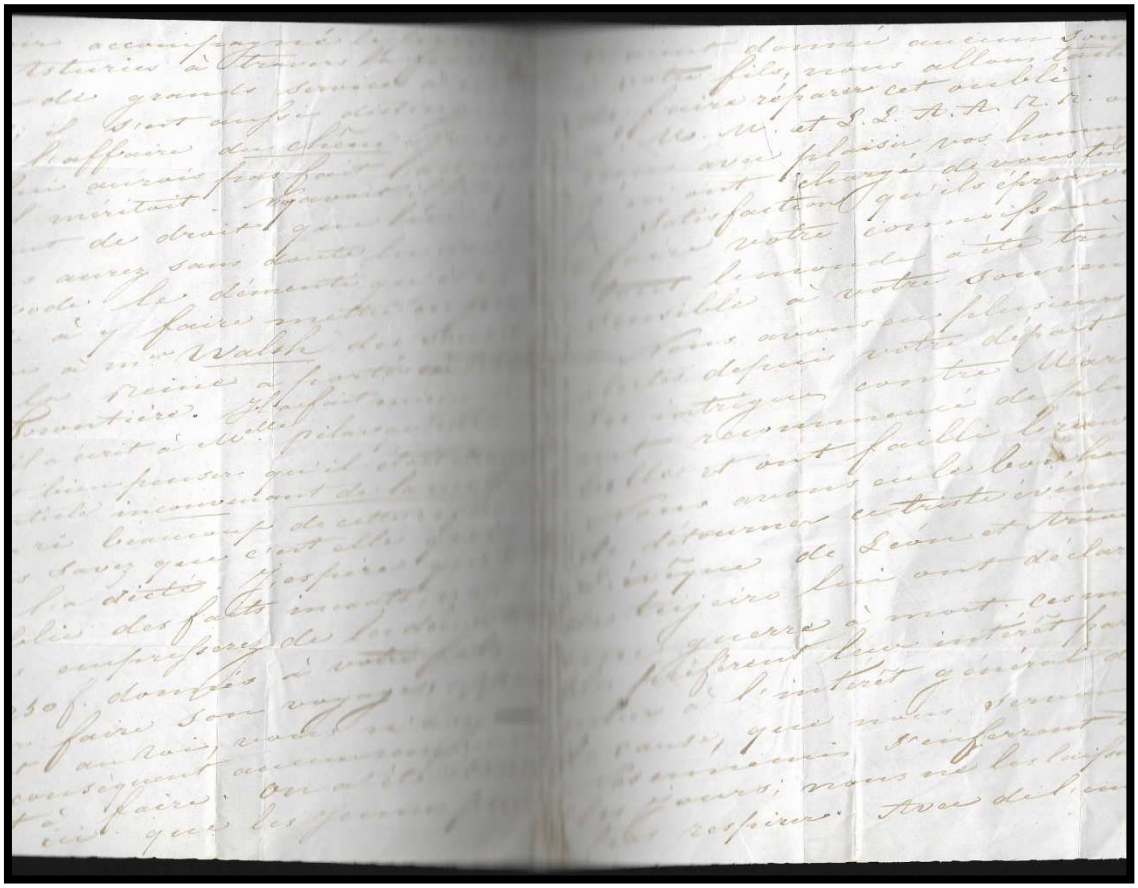
"..Tanto pronto de sus llegadas a España, Don Carlos recompensa *Auguet de Saint Sylvain* nombrándole ***Barón de los Valles***. En los combates a los cuales asiste en Navarra, *Auguet* manifiesta el mismo coraje tranquilo, pero su papel cerca de Don Carlos fue más importante por sus consejos y las misiones secretas que realizó en el extranjero.

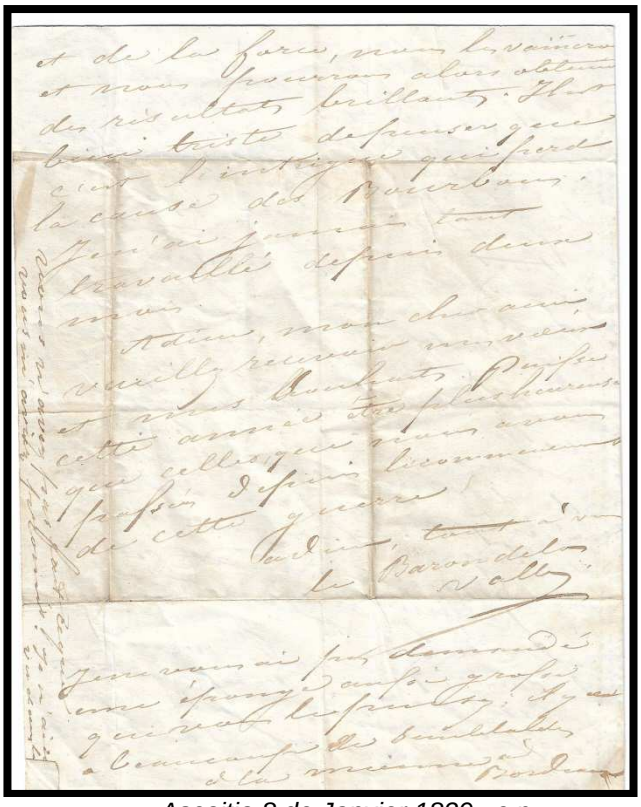
Auguet habría deseado participar de los peligros de Don Carlos, pero este necesitaba separarse de él. Las municiones, los víveres, el dinero comenzaban a escasear, hacía falta encontrar un hombre a la vez enérgico y hábil para tratar con los banqueros y los proveedores, y organizar el contrabando, a fin de suministrar regularmente a los ejércitos carlistas de municiones. *Auguet* pasa entonces a Francia y se pone en contacto con los diversos comités legitimistas que financiaran la insurrección. La policía seguía sus pasos en Bayona, donde se encontraba con Detroyat, un agente muy fiel del cual hemos visto su importante papel en la organización del contrabando en el país vasco, en Burdeos, encontrándose asiliado en el castillo del Medoc, en casa del marqués de Lalande o en la del barón Pichon Longueville en Strarsburgo, en cual estuvo al atravesar tras servicios realizados a Don Carlos.
El gobierno de Luis Felipe se inquietaba de las idas y venidas de este agente carlista que se deslizaba entre sus manos como una anguila…"

Estos apuntes descriptivos realizados por *Lucien Porte*, nos permiten dar paso en este punto a la primera de las cartas inéditas del ***Barón de los Valles***; en ella empezamos a comprobar ciertos rasgos personales; los años transcurridos desde el comienzo de la guerra carlista hasta este momento, le han permitido desarrollar una completa agenda de contactos y de relaciones personales dentro del legitimismo. Estos contactos han evolucionado según el transcurso de la guerra pero nos muestran cercanía y familiaridad en las formas según se aprecia en su lectura. En cierto grado además nos va a mostrar hasta dónde puede llegar el desgaste personal tras el paso de los años tras su participación en la guerra carlista y los miedos que le acechan, a la vez que el nivel de sus preocupaciones ante las circunstancias del momento.



Ascoitia 8 de Janvier 1839 c.p





Ascoitia 8 de Janvier 1839 c.p

“Ascoitia 8 de Janvier 1839

Querido Amigo: No me extraña que Custine haya actuado de esa manera,, de espaldas a su hijo puesto que ha mi me ha tratado peor.
Sin duda conocerá usted después de pasar esos días en España el recibimiento que le hice y las atenciones que tuve con él. Se hizo el “ciego” delante del todo el mundo; incluso ha repetido varias veces que de no estar yo presente no se hubiera quedado más de 24 horas en España.
Usted conoce por boca de la señorita Arce cuanto he contribuido para que le otorguen el cordón de Carlos III. Pues bien, en vez de agradecérmelo, tiempo le ha faltado para calumniarme en cuanto ha regresado a Francia.
No ha dejado de decir a nuestro amigo de San Juan de Luz que incluso me he dejado pegar con un bastón por un oficial francés; y todo ello porque desgraciadamente le hice el mismo recibimiento a él que al joven Conde Peyleroque, que como conoce usted, tiene nuestro reconocimiento por haber acompañado al príncipe de Asturias a través de Francia sirviendo a nuestra causa y en el asunto de Chene.
¿Acaso no merecía el mismo recibimiento?
¿No tiene el mismo derecho que él?
Conocerá sin duda tras leerlo en la Mode el desmentido del regalo del señor Walsh que la reina llevó al atravesar la frontera?

Aun mejor que esto; ha escrito a la señorita Pilar diciéndole que ella no sabe nada sobre el artículo de la Mode; se ha reído de ello ya que sabemos que ella misma la dictó.
Espero que si publica falsedades nos encargaremos de desmentirlos.
Los 250 francos que hemos entregado a su hijo para el viaje son del Rey; en consecuencia no tiene que realizar ninguna devolución del mismo.
Nos hemos quedado sorprendidos que los príncipes no le hayan dado a su hijo ningún recuerdo; intentaremos reparar lo hecho.
SMM y SS.AA ha recibido con agrado su testimonio y me encargan de transmitirle su satisfacción tras conocerle.
Después de su partida, hemos tenido varias alertas.
Las intrigas contra MAROTO han vuelto de nuevo y han tenido que ser contestadas.
Hemos tenido la suerte de sortear las circunstancias negativas que se han producido.
El obispo de Leon y Arias de Tejeiro le han declarado la guerra a muerte.
Estos miserables prefieren sus intereses particulares al interés general de la causa a la que servimos.
Nuestros enemigos lo intentan todos los días; no les dejaremos respirar.
Unidos y con fuerza, les ganaremos y podremos entonces obtener resultados.
Es muy triste pensar que la causa que pierde a los Borbones, es la intriga.
Jamás he trabajado tanto como desde hace un mes.
Adiós mi querido amigo, recibe mis anhelos y deseos para que este año sea mejor que los que hemos pasado desde el comienzo de esta guerra.
Adiós a todos,

El Barón de los Valles."

Continuamos con la narración de *Lucien Porte* sobre el ***Baron de los Valles***. La fisonomía del agente de Don Carlos y la ficha policial dada por el ministro de interior, el conde de Argout, según nos narra *Lucien Porte* sería la siguiente:

-Auguet de Saint Sylvain Pierre;
-Nacido en Charlieux(Loira)
-Edad de 42 añoss.
-Estatura 1,72 cm.
-Cabello Marrón.
-Frente despejada
-Ojos grises
-nariz normal
-barba marrón

-menton redondeado

-marcas particulares: habla con voluptuosidad, posee una fisonomía muy espiritual pero poco distinguida, su aspecto es mediterráneo; tiene toda su persona un aire decidido y que le da un aspecto remarcable. Habla muy bien la lengua española y podría servirse de ella para desviar la atención y no ser reconocido.

Tras estas notas, hay que remarcar, que de vez en cuando, *Auguet* debía de rasurarse la barba, ya que los retratos de él así lo describen.

Muchos de los informes de la policía lo describen como un hombre informado y familiarizado con las intrigas de todo tipo. Para cumplir con su misión, retenía toda la información necesaria y se disfrazaba con cualquier profesión. Le encontramos en Eaux- Bonnes, como rico comerciante de caballos del norte, tomando plácidamente las aguas pero comprando mulas en el valle de d´oassau. Varios días más tarde, en Garona, como comerciante de Reims comprando conejos pero negocia al mismo tiempo un préstamo con un banquero de Toulouse. Despistaba a los policías con una habilidad increíble.
En febrero de 1836, el ministro del interior escribía al prefecto del bajo pirineo, Leroy;

El señor Auguet de Saint-Sylvain, agente de Don Carlos, a salido de Paris en Enero pasado, pasando por Burdeos el 11 y saliendo el 14 para San Juan de Luz. Este individuo tiene que estar bajo una estrecha vigilancia. Para que se haga una idea de sus propósitos le digo que llegará a la Rochelle, después a Burdeos y Toulouse para comprar y expedir a Cataluña, armas, municiones y vestuarios destinados a Don Carlos. El banquero Jauge le ha confiado esta misión. Tiene que tomar todas las medidas necesarias para impedir su paso a España. Desgraciadamente, he sabido que la policía ha dejado de seguirle y que ha conseguido el 7 pasar la frontera. Además si este individuo se presenta en el departamento, como quiero pensar, hay que arrestarlo ya que de este modo al menos, se quedará sin pasaporte o al menos, de justificante de paso. Mi intención es que este agente del pretendiente, sea abordado, conducido delante de mí para comprobar si los papeles que porte sean objeto para llevarlo delante de los tribunales según lo previsto en los artículos 79 y 84 del código penal.

Auguet de Saint- Sylvain entra al juego y se vuelve escurridizo entre sus aventuras y la policía francesa. Circulaba en Francia bajo varios nombres, como el Conde de Sylva, como oficial ruso, Stapychine, también como noble piamontés.

En uno de sus viajes, y tras un acceso de viruela, su salud recayó gravemente, obligándose a pedir al pretendiente un descanso de sus actividades. De tal forma que se le declara desde Francia que sus actividades con don Carlos no pueden ser penados y confiando en esta información pasa a Paris; pero la policía que no había conseguido hasta la fecha apresarlo y acogiéndose a un subterfugio como que en su pasaporte aparecía el nombre del Barón de los Valles, y delatado por un confidente, es arrestado. Delante de los tribunales, *Auguet* se reafirma en la defensa del pretendiente y el legitimismo pero es condenado a 3 meses de prisión. Purgará sus delitos en la célebre prisión de San Pelagio en Paris.

. *Prisión de San Pelagio en Paris*

Recuperado y liberado de la cárcel, se presenta a Don Carlos. Llega en el peor momento ya que por un lado, Zumalacárregui ha caído muerto en Bilbao, hay una gran división entre los generales en el estado mayor, Don Carlos muerta su esposa sufre y gracias a las disensiones entre unos y otros, el sufrimiento es aún mayor. *Auguet* sin embargo, se esfuerza en llevar la concordia y la unión y

con gran dificultar consigue que don Carlos se decida a confiar la comandancia suprema a su cuñado, el infante Sebastián.

Pero finalmente, *Auguet* lleva todos sus esfuerzos en convertirse en un fiel y devoto seguidor del pretendiente.

Es herido en Hernani en 1837 y con Cabrera en Cataluña, lo es también en combates contra el barón de Meer.

Don Carlos, después de nombrarle con el título de Barón de los Valles, lo nombra su ayudante de campo, brigadier de los caballeros de Carlos III y de la orden militar de San Fernando. En poco tiempo los hechos se sucederán y tras la traición de Maroto y de los generales carlistas interesados en mantener sus grados en el ejército de Isabel II, forzarán a refugiarse a Don Carlos en Francia. Durante el internamiento del pretendiente en Burges, el aventurero Valles, lo visita muy a menudo en el hotel de Panete, donde estaba alojado.

Todas las tentativas de *Auguet* habían fallado; ha fracasado la legitimidad en Francia y España y el tipo curioso del aventurero y caballero feliz de servir la causa que tanto pretendía, veía que se perdía.

Después de la muerte de Carlos, falta de ilusiones y pobre, se retira a su país natal y muere en 1857.

Lassala, sin embargo, editó su libro en 1841 tras finalizar las guerras carlistas y fue uno de los militares que firmó el convenio de Vergara. Según nos indica él mismo, nos dice que ".. *ha escrito la memoria sin más objeto que si se la juzga de algún valor, conduzca a la aclaración de los hechos, presentados bajo su verdadero punto de vista y que han de figurar en la historia…El desengaño acerca de la persona de Don Carlos, sus errores políticos, sus principios intolerantes, las divisiones que él mismo fomentó, y su grave falta de no procurarse el apoyo o neutralidad de las potencias que más directamente influían en los negocios de la península, ha destruido su causa, y las operaciones militares del ejercito de la reina, u la conducta de su general en jefe facilitaron el convenio de Vergara. Los carlistas necesitaban un hombre, y el hombre les falló*".

Tras finalizar la guerra civil, recabó toda la información que pudo y según sus fuentes, una vez liquidada la guerra, sólo quedaba marchar hacia una moderación de posturas y pérdida del poder político de los legitimistas. Sus párrafos nos permiten situarnos en la tensión que basculaba entre ambas facciones y en su análisis del partido carlista y en cuanto importa al aciago trimestre de 1839 dice lo siguiente:

"…*Una proclama manuscrita y respirando venganza y exterminio sobre los que nombraban Marotistas, circuló en Navarra… y en ella se anunciaba la próxima ejecución del gran golpe de los estremados. En este tiempo individuos de la servidumbre y alto personages clamaron por un golpe de resolución contra tan violento partido y por su seguridad; Maroto, no esperando ya nada del obstinado Don Carlos, a quien nuevamente acudió rogándole evitase desgracias terribles; viendo ya sangrientos proyectos inmediatos de ejecución, y responsable y guardaos, no ya solo de su vida y honor.. conoció que no había tiempo que perder.. entendió con elevada firmeza la necesidad de que cayera en los estremados un golpe tremendo y de muerte, que extinguiéndose hasta el fondo de sus esperanzas, undiese su tiranía , salvase entonces las causa de Don Carlos; con secreto , con prontitud y con energía dispuso y se ejecutó la prisión de generales; reuniolos en Estella y el 19 de Febrero tuvo el increíble arrojo de fusilarlos por sus tropas navarras…"*

[Fusilamientos de Estella] F; Museo Zumalakarregi .

Es en este momento y sobre todo por las fechas en que están escritas, cuando las cartas del ***Barón de los Valles*** son vitales; en esta segunda misiva, la tensión es muy alta y el ambiente lleno de incertidumbre. Recién llegado de nuevo al cuartel, está preocupado por las noticias que van llegando al cuarte real, pero aun así intenta mantenerse dentro de sus obligaciones y de su lealtad hacia su Rey, mantiene la más estrecha colaboración frente a su Rey y con los medios de que dispone ante los sucesos que están por llegar, sigue y continua la correspondencia privada con los contactos tanto exteriores como interiores del Real de forma que su trabajo le conduzca a algo positivo, aunque presiente que algo horrible va a suceder. El Cuartel Real está lleno de intrigas y la traición será la herramienta que alimente los odios venideros.

Esta carta del día 16 de febrero, anterior a que el general *Rafael Maroto* realice sus movimientos internos y de su golpe de estado, muestra que no ha errado en sus predicciones.

El escrito tiene ciertos bloques diferenciados y los procedemos a indicar:

- las circunstancias extremadamente críticas en las que le toca vivir, son realmente inéditas. En medio de ellas, va ha tener que tomar partido y no le va a ser fácil convivir con su decisión, como comprobaremos más tarde. Sigue manteniendo la correspondencia con sus contactos, y amarga es su descripción sobre la falsedad de la amistad de personajes muy cercanos al Rey. *En concreto, la falsedad con la que actúa a sus espaldas el Conde de Custine (Roberto de Custine, legitimista francés que acompañó a la Princesa de Beira desde Austria a España para casarse en segundas nupcias con D. Carlos. El viaje por Suiza y Francia y su paso por Euskalerria los describió en su libro* ***Les Bourbons de Goritz et les Bourbons d'Espagne París, 1839****.*
Fuente: enciclopedia Auñamendi) y la información que éste hace llegar al real, sobre su viaje acompañando a la princesa de Beira para unirse con Carlos V, en octubre de 1838.

- da muestras de estar cansado de ciertos comentarios relacionados con su persona y sobre aquellos a los que ha apoyado. Y en el ámbito personal, destaca la falta de suministros para el aseo personal, y la necesidad de suministrarse de ellos, y de una posterior publicación de sus memorias actualizada a la fecha en que escribe la carta.

-Queda reflejado su pensamiento político en esta carta respecto al apoyo de los legitimistas tanto en España como en Francia. No comprende la falta de determinación de aquellos miembros que por desidia y envidias, no suman en la unidad del partido y prevalecen los egoísmos personales, con la falta de apoyo sobre la causa.

-La parte más interesante de la misiva; aquella sobre la apatía de su Rey ante los acontecimientos que están por llegar y los embaucadores que actúan a espaldas del mismo para destruir la causa y perder la guerra. *La necesidad de seguir recabando información para el bien de la causa.*

Bergara, desde el cuartel real, 16 de febrero de 1839.c.p

"Bergara, 16 de febrero de 1839

No he podido responderle antes, mi querido amigo a su escrito del 25 de enero ya que he estado ausente durante varios días. Me he dado prisa en mi llegada al cuartel general de pedir a esas señoras los informes que usted deseaba ver. Por motivos honorables, les ha sido imposible hablar durante largo tiempo pero a mis instancias ellas han respondido que la carta no ha podido ser puesta en correo.

No puedo comprender la conducta de C. ni los motivos que le ha llevado a actuar así a vuestra espalda. Que puede ganar buscando despreciar a todas

las personas que les han ayudado a cumplir la misión? Que podría conseguir calumniando de una manera tan absurda a los compatriotas que le han recibido con los brazos abiertos y que le han rendido servicios tan desinteresados y que precisamente han contribuido a obtener el objeto de sus deseos? Si hubiera consentido entrar en su vida ambiciosa, casarme con sus injustas envidias y sus antipatías, no tenga duda que no hubiéramos quedado como amigos. Pero podría comprar su amistad y su reconocimiento a ese precio? No debemos tener el mismo recibimiento a PUYLAROQUE que había tenido la misma responsabilidad que él y que ya había rendido señalados servicios a nuestra causa?. Aquella de haber conducido al CONDE DE ESPAÑA en Cataluña a un precio incalculable a los ojos de todos aquellos que conocían la importancia de la presencia de ese general en aquel principado.

Comparando a CUSTINE, PUYLER es un hombre joven sin posición en el mundo. Creo que la única diferencia que hay entre su posición social y la de CUSTINE, es que no está casado y que es más joven que él.

Su nombre es el mismo que el suyo; su conducta en la VENDÉE a sido brillante en todos los informes. no ha dejado pasar la ocasión de hacer parecido ya que no ha habido movimientos en el MIDI donde se encontraba.

No sé porqué ha querido hacerme creer que ha estado en BRETAÑA bajo las órdenes de CODONDAL? Le repito que no entiendo su conducta que está siendo juzgada severamente aquí.

Es usted injusto con la Señorita de Arce; ha tenido no pocas prevenciones contra usted que por mediación de FULGOSIO, le ha enviado la orden de venir hacia aquí.

Ella sabe apreciar la conducta de todo el mundo; su espíritu es bastante profundo para no dejarse sorprenderse. Ella conserva las relaciones con CUSTINE porque no puede romper con un hombre que acompaña a la Reina y donde la conducta a su alrededor está llena de intrigas; ella se ha obligado a pedir una carta de recomendación para D MIGUEL; ella se la ha trasmitido. Pero su opinión estaba formada desde hace mucho tiempo.

Escríbame unos párrafos agradables para ella. Le he hecho leer su carta; me propongo de darle lectura a la Reina y de aprovechas esta ocasión para reclamar un testimonio de su satisfacción hacia su hijo.

Es inconcebible que aun no lo haya recibido.

Le anuncio mi querido amigo que estoy enfadado de esta división entre los realistas franceses; dan armas a nuestros enemigos contra nosotros y me hace desesperar del triunfo de la legitimidad en Francia. No podemos encontrar cuatro amigos realistas en Francia; una gran extensión de celos anula todos nuestros esfuerzos. El egoísmo, la ambición y el orgullo están al orden del día. Esta conducta nos ha hecho mucho daño en ESPAÑA donde usted sabe que está bien lejos de ponerse a nuestro favor.

El fallo no es ni suyo, ni de PUYLAROQUE ni mío.

CUSTINE pretende que sea llamado a ESPAÑA PUYLAROQUE y es el que me lo ha presentado.
Ni si quiera me ha escrito una línea dándome las gracias. Ni tampoco lo que había prometido. Este es el reconocimiento de los realistas franceses.
Apruebo su intención de responder al borrador de CUSTINE si el mismo no le hace justicia. Estaré al tanto en la nueva edición de mi obra que publicaré y en la que añadiré todo lo que ha pasado aquí después de mi última publicación.
He recibido de MAGUES los detalles que usted me había anunciado; el Marqués de LALANDE me envía también las suyas.
Entro en palacio en estos momentos y le prometo de decir la toda la verdad sobre el viaje de la Reina. No deje a su respuesta de esa época si el contenido del borrador lo exige.
Envíeme por la diligencia la capota de FUENTENEBRO que necesito; meta una esponja, una pequeña esponja fina para lavar.. y mi peine,.. navaja podrá encontrar y que se sirva enviarme una de bayona ya que ya no puedo usar; es casi todo salvo para los bigotes ya que sabe que yo lo no llevo.
Espero que pueda realizarme este servicio.
Estamos en un momento de crisis; MAROTO a hecho arrestar a un oficial del ministerio de la guerra por haber escrito varias cartas infames contra el a muchos jefes de batallónes.
Ha dado también la orden de arrestar otro oficial, el hermano del general SANZ, pero ha escapado. Su majestad reclama el prisionero basándose en el fuero que tiene en el palacio real .No tengo aun respuesta de MAROTO. Me espero lo peor…
La desesperación de la armada y del pueblo contra algunas personas es extrema.
El gobierno continua su oposición violenta, sus acusaciones calumniosas contra el general en Jefe y mete a todos manos a la obra para hundirle y hacerle caer en la opinión extranjera.
El Rey no toma ninguna determinación, ¡ tiemblo por el futuro! que dios ilumine al Rey.
El obispo de LEON y ellos nos pierden.
MITCHELL escribe atrocidades contra MAROTO, se ha declarado su enemigo, recibe sus inspiraciones de aquí. Es GARCIA que le envía las palabras y las órdenes.
Adiós amigo mío, consérvame un sitio en sus buenos recuerdos. Siento que su hijo no haya venido aquí, habría estado encantado de saludarle.

De todo corazón

El barón de los valles

La señorita de ARCE y IGLESIAS le envían sus saludos así como a su hijo. Me ha sido imposible obtener los informes que usted me había pedido en su carta del 5 de enero."

Proseguimos con la narración de *Lassala:*

"..*Ejecutado este acto de sangre dio conocimiento de él al ejército y al pueblo en dos distintas proclamas y a Don Carlos en términos resueltos, y se puso en marcha para el cuartel real a hacer desaparecer a los apostólicos; con el apoyo del ejército Maroto marchó con las tropas hacia Tolosa.*
La noticia de los fusilamientos causó en la corte carlista la más profunda y variada impresión; unos aterrados y otros exaltados influyen en el Rey, y este con fecha 21 de febrero decreta traidor a Maroto retirándole el mando del ejército y privándole de sus empleos y condecoraciones y condenándolo a las penas militares.
Prosigue su determinación Maroto a Tolosa, y el 24 de febrero Don Carlos se retracta de su decreto ante Maroto por el golpe de estado interno que realiza, se muestra sumiso, débil y complaciente, accede al destierro de los apostólicos y estos son conducidos a la frontera para su salida de la corte sin llegar a pasarlos por las armas, como era intención del general Maroto.""

Rafael Maroto Conde Casa-Maroto.B.N.E

Ahora sí, no cabe más que presentar la última carta del *Barón de los Valles*. La misma mantiene en un todo toda la tensión a la que han estado sometidos y particularmente su persona. La angustia producida por el acto de rebelión de *Maroto y los fusilamientos,* han tenido a todos en máxima alerta y él el primero, ya que de haber fallado el mismo, hubiera sido ejecutado.

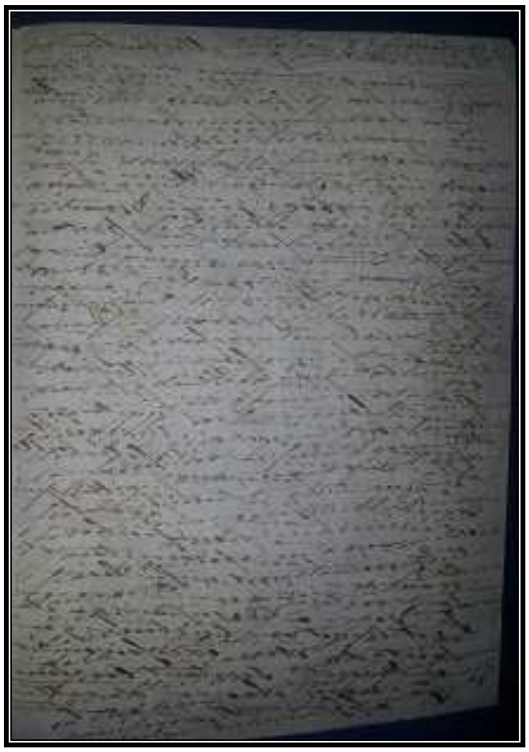
Así es como se sostiene su persona y su angustia, de acuerdo a la situación tras el golpe; la carta tiene diferenciados en bloque los mensajes que presenta ya que en resumen, narra la angustia personal ante la crisis, nombra a aquellos que pedían su cabeza pero aun así protege a su Rey sobre sus actos personales y en mitad de la carta, como quitándose el peso de la tensión vivida, de un plumazo nos cambia el ritmo de la tensión y con cierta tranquilidad comentará sobre el estado de las cosas; sin embargo concreta a nivel muy personal, ciertos temas sobre los que tiene más interés;aun así está particularmente afectado tras el golpe de estado unido a su situación personal en el cuartel real:

-se ha salvado por momentos de sus enemigos tras bascular finalmente todo de su lado.

-nos aporta un dato sorprendente sobre una familiar muy directo del cual se desconocía su existencia.

-termina la carta informando sobre el estado de los retratos de la reina como continuación a su vida en el real y tras cierta tranquilidad personal.

Después de finiquitar y finalizar el general *Maroto* con sus acciones, toda resistencia de los apostólicos y de llevar a cabo el golpe de estado dentro del carlismo, este arrojará a la emigración a los miembros de la ***Camarilla***, que tanto daño produjeron al legitimismo en las guerras carlistas y el *Barón de los Valles* nos transmitirá tras descansar su angustia, la fuerza de su posición ante las circunstancias que se han ocurrido pero sin olvidar sus obligaciones:



Tolosa, desde el cuartel real, 28 de febrero de 1839.c.p

Tolosa, 28 de febrero de 1839

He recibido mi querido amigo, su amable escrito del 17 en mitad de circunstancias extraordinarias como testigos que hemos sido: el golpe de crisis lo ha llevado Maroto con una hostilidad y una fiereza extraordinaria; solo yo he sido el único que ha osado apoyarlo tras el manifiesto publicado fuera de la ley; he seguido en ello mis convicciones. De este modo mi vida ha estado en gran peligro durante 4 días. No he escapado a las maquinaciones de la Camarilla que por milagro.

He sido amenazado incluso en el palacio donde esta la guardia de honor. Estaba sentenciado de muerte. Los miembros de la Camarilla tenían decidido que caería mi cabeza la primera; el padre Larraya y muchos otros me han hecho público aviso de ello. Pero al fin, la providencia que vigila sobre mis días y que actúa de nuevo me ha salvado de esta circunstancia crítica.

He escrito al Sr Lalande..Me ha copiado la relación que le había hecho introducirla en su periódico cancelando todo lo que pudiera comprometer al Rey; .algunas expresiones y corrija las repeticiones que contenga.

Hablemos ahora de mi hermana donde su ligereza me compromete todos los días. Ha realizado un matrimonio que le ha convertido muy infeliz; después de casarse con un marido que tiene todos los defectos. Me ha hecho perder 8000 francos que le he prestado; últimamente en Paris se ha presentado en todos

los sitios y nos piden ayuda; esta conducta ha causado la mayor de las desgracias a mi mujer.
En fin, le he dado 350 ff, una enorme suma dada la posición en que me encontraba con el fin de cancelar este asunto, lo más rápido en Paris. Sus indiscreciones han producido en mi mujer un gran disgusto y tanto pronto como hemos llegado a Marsella, ahora es ella misma.
Le pido por favor mi buen amigo que vea a Chapelle que es un hombre sabio y pídale que impida que me puedan comprometer de nuevo; es por el bien de ella y el mío.
Estaré desesperado de ella si está con Rivet o Custine ya que son excesivamente indiscretos, sobre todo CUSTINE. Le encargo de este asunto y cuento con su amistad para esperar que llevará todo a buen término.
El retrato de la Reina no ha sido litografiado, si lo fuera, recibiría su parte a través de las personas de las cuales me habla, envíeme su nombre, les escribiré a cada uno una carta en nombre de S.M. Creo que podré quedar con su hijo.
Adiós de todo corazón

El barón de los valles

La señorita de ARCE y IGLESIAS le envían sus saludos.

Tolosa : peint par Didier P. de Meurville vers 1864] F;MZ

<u>Ciertas notas y ensayo:</u>

Las cartas que hemos presentado, poseen en el poco tiempo que media entre ellas toda la tensión sobre los acontecimientos tan extraordinarios que sucedieron. Van de menos a más y acompañadas por los sucesos resaltados según el paso de los días. Los testimonios que se narran, son realmente muy importantes y más en los detalles subjetivos como "…***El egoísmo, la ambición y el orgullo están al orden del día***" o ante la extrema pasividad del rey "…***El Rey no toma ninguna determinación, ¡ tiemblo por el futuro…!***" como ejemplos de la inaudita situación que ha vivido el *Barón de los Valles,* en estas circunstancias especialmente tensas.

Ahora bien, nos llama poderosamente la atención que *el barón de los Valles* las enviara a Francia sin cifrar y sin claves, en un periodo donde precisamente la privacidad del correo postal no podía ser muy segura; las misivas corrían riesgo real de ser interceptadas y su información podía ser fuente principal para sus enemigos para utilizarlo en su contra, en este periodo tan peligroso.

Incluso la falta de información relativa al receptor de las cartas, no hace más que añadir aún más interés a las mismas al no poder identificar al destinatario de las misivas (Sr. Reyvaloc) y que relación existía entre ambas personas como para poder enviarle detalles tan extraordinarios relativos a la vida en el cuartel real y no menos de su vida personal.

También es notable resaltar que alrededor del *Barón de los Valles*, fluctúan ciertos personajes secundarios y otros principales pero no menos importantes que ayudan a visionar los peligros, las intrigas, las influencias y ciertos comportamientos políticos propios del final del carlismo y del legitimismo.

De tal forma que procedemos a realizar ciertas aclaraciones en este punto para proseguir el hilo de la narración:
Pilar de Arce, pudiera tratarse de la dama de compañía de la Princesa de Beira*.

Parece ser que fue la única dama de compañía que acompañó a la Princesa de Beira desde Austria a España para casarse en segundas nupcias con D. Carlos. Entró por Elizondo en el año de 1838. Fueron acompañados por el *Conde de Custine*, legitimista relevante, que escribió un libro sobre la narración del viaje que realizaron en *Les Bourbons de Goritz et les Bourbons d'Espagne*. París, 1839:

"..*Presentado Custine á la princesa Amelia, mujer del infante don Sebastián, y dispuesta la partida se despidió la de la Beira de sus criados españoles, confiando á su discreción el secreto de su partida; dio á Custine una*

cajita de hierro diciéndole que contenía cosas que le eran muy apreciables, aunque de poco valor, que de este nada tenia, por haber. vendido sus diamantes para socorrer á algunos amigos fieles; y en medio de los sollozos de todos, salió apoyada del brazo del conde, y la señorita de Arce del de don Cárlos Luis. Llegaron sin ser vistos de nadie hasta la posada del Buey de Oro, y á los pocos minutos salian de Salzburgo con buenos tiros de posta, recordandolos cuatro viajeros que aquel dia, 29 de Septiembre, era el aniversario de Enrique de Francia. A buen paso salieron de Alemania, atravesaron el Insbruch y muchas pequeñas ciudades del Tirol, así como el camino de Lindau á Milan, á corta distancia de Breguentz; llegaron á la orilla del Rhin, cerca de la embocadura en el lago de Constanza, y al llegar á Suiza fué detenido el carruaje por no ir incluidas en el pasaporte las cuatro personas que viajaban; pero salvaron esta dificultad, atravesaron Zurich, Berna, Lausenne y Ginebra, y llegaron á Chambery el 6 de Octubre. Debia recibir aquí Custine las señas de la persona á quien debia confiarse en las inmediaciones de Bayona; pero en vez de ellas se encontró una carta llena de instrucciones, á las que se le exigia se sometiese; y como en ellas se encomendaba á otro la custodia del hijo de don Cárlos, hubo de someterse, aunque la consideraba inconveniente, y separándose con grande sentimiento, continuaron su viaje. Siguieron el camino de Marsella, y por Montelinart fueron á pasar el Ródano por el puente del Espíritu Santo, y por Nimes, Montpellier y Tolosa, llegaron á las inmediaciones de Bayona sin ningún accidente. Ya en este país, se vieron precisados más de una vez á comer en el coche, por no exponerse á ser conocidos de los muchos españoles que encontraban, y es curioso en verdad el atractivo que dice el conde causaba á la de Beira la frugal comida fiambre, servida en platos de papel, haciendo de mesa las rodillas y de mantel una punta de la capa del conde.

El 11 de Octubre llegaron á Bayona á la casa de Mr. D., teniendo que trasladarse por no infundir sospechas á la policía que ya sabia algo de la próxima llegada de altos personages carlistas, á casa de Mr. R., luego á la de Mad. T, y no sin vencer algunas dificultades, y reunido ya don Cárlos Luis á su tia, entraron al amanecer del 14 en un pequeño barco conducido por dos marineros los cuatro personages conocidos y Mr. de R., y subieron el Adour hasta la embocadura del Bidasoa.

Despues de tres horas de navegacion durante un tiempo horroroso por la lluvia, llegaron á la aldea del puerto de Guiche, donde les esperaban los guias y acémilas. Montaron, siguieron acompañados de buen tiempo, descansaron en el castillo del marqués de Belzuna y disfrazadas las señoras de labradoras, continuaron su ruta encomendada al jefe de contrabandistas que ya les venia acompañando. Conduciendo sendas cestas de pollos, salvaron la primera línea de aduaneros la de Beira y la de Arce; luego atravesaron el pueblo de Horca-Dosis mezclándose en la comitiva del entierro de una jóven, y las señoras salvaron por fin el Nive con bastantes peligros, aumentándolos la actividad de

los aduaneros, á los que el gobierno francés y el cónsul español habían prometido grandes sumas si arrestaban á los personajes carlistas. Pero aun no se había vencido la mayor dificultad; faltaba salvar la frontera y era extremada la vigilancia; todas las brigadas estaban sobre las armas, los puestos reforzados. Las damas sin embargo entraron en España. Custine se vió precisado á adelantarse á don Cárlos para tranquilizar á su tia, y despues de algunos padecimientos llegó á su lado.
Algunos piquetes de carlistas ya avisados por el marqués de L... para proteger la entrada de personajes que no conocían, les vieron y les custodiaron. Andaban todos al dia siguiente por delante de la frontera de Francia, cuando notaron á un paisano agitar la gorra en el aire é indicar el sitio por donde acababa de entrar en España don Carlos. La de Beira, cuya intención era conservar el incógnito hasta Elizondo y aun hasta Tolosa, no pudo resistir al gozo que experimentó en aquel magnífico momento, y volviéndose á los soldados, exclama enajenada:
—Hijos mios, yo soy vuestra reina, corred á recibir al hijo de vuestro rey.
Así lo hicieron todos, y una descarga de fusilería anunció á los pocos instantes que el jóven infante estaba entre los defensores de su padre. El entusiasmo, el contento reinaban en torno de todos. Se habían salvado; estaban en España, y nada tenian que temer: les guardaban los valientes que habían derramado su sangre en los combates, y la derramarían aun por objetos que les eran tan queridos. No pensaban otra cosa entonces..."Historia guerra civil de A. Pirala"

Tanto en la primera de las cartas y como en las siguientes que hemos presentado, es mencionada en repetidas ocasiones y se constata que la camarista *Pilar de Arce*, desde el Cuartel Real, es fuente primaria de información que recibe y hace llegar de primera mano al *Barón de los Valles*, a fin de que éste pueda informar y manejar junto con los legitimistas franceses y españoles, la causa y la victoria sobre el futuro reinado de Isabel II.

Se aprecia claramente que mantiene una correspondencia muy fluida con la misma y que es vital mantenerla en su puesto de información, por el bien de la causa.

Otro de los personajes nombrado en las misivas, es el joven *Conde de Puylaroque*. En el libro sobre el viaje del *Conde de Custine*, *Les Bourbons de Goritz et les Bourbons d'Espagne*. París, 1839 no aparece nombrado ni citado y da a entender el mismo *Conde de Custine* que sólo él le acompañó en éste viaje hacia España a la princesa de Beira y al Príncipe de Asturias*.

Según como lo cita el *Barón de los Valles,* demuestra tener conocimiento y está informado sobre el borrador del libro del Conde de Custine referente al viaje realizado antes mencionado y envía ciertas órdenes al destinatario de la misiva para que esté atento sobre dicha impresión, que compruebe y rectifique la falta de datos fehacientes sobre lo que realmente ocurrió; puesto que el dato de que sólo Custine fuese el que acompañó a la futura mujer de Carlos V el pretendiente, pudiera no ser cierta según nos lo cuenta la historia; por eso, y según las cartas que hemos presentado, incluso podríamos ratificar esta tesis del *Barón de los Valles* con una carta enviada desde Marsella a la princesa de Beira en 1838 del conde de Puylaroque (presumiblemente el Padre de Puylaroque) que dice lo siguiente, sobre su hijo y el viaje realizado:

Señora

"..El Señor Conde de Custine e hijo mío van a salir para cumplir cerca de su real persona de V. con la misión cuya se ha designado V. encargarles. Con ella cumplirán el uno y el otro con zelo y rendimiento. Con los medios para hacer llegarles a V. sin estorbo al término de su viaje, cuyo el buen suceso depende sobre todo de la celeridad. Se necesita, si es posible, que hayan VS. llegado en su patria, antes aun que se pueda sospechar que hayan dejado su residencia actual.

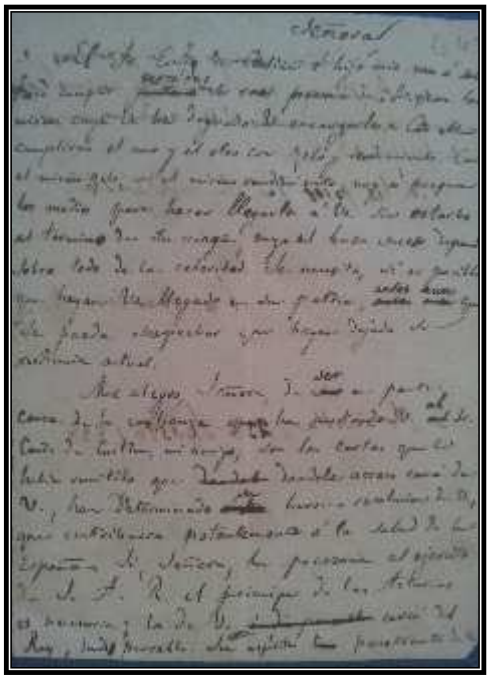
Me alegro, señora, de ser en parte causa de la confianza que ha mostrado V. al sr. Conde de Custine, mi amigo; son las cartas que le había remitido que dándole acceso cerca de V, han determinado su heroica resolución de V, que contribuirá potentemente a la salud de las Españas.

Si señora, la presencia al ejército de S.A R el príncipe de las Asturias es necesaria; la de V. cerca del Rey , indispensable. Su espíritu tan penetrante de V. descubrirá los dañosos manejos de los hipócritas y de los malos. La firmeza tan conocida de su carácter de V. inspirará confianza y ánimo a los verdaderos amigos de la legitimidad.

A los pies de su majestad

El Mariscal de Campo

Marsella 23 de agosto de 1838"



Iglesias, podría ser miembro de la servidumbre de la princesa de Beira, ayudante fiel de la ayudante de cámara, de la señorita Arce.

Roberto de Custine o *Conde de Custine*, ya mencionado anteriormente, legitimista que trató de desprestigiar a todos en beneficio propio.

Lalande, marqués de, legitimista francés que intervino en muchos de los asuntos carlistas y personaje muy activo en la frontera durante la campaña de Carlos V y en las guerras carlistas. Comprobamos que es muy fluida la relación que mantiene con el *Barón de los Valles*, incluso filtrando toda información que pueda comprometer a su rey en los medio de la época y como anécdota, en la aportación probablemente sobre los dibujos realizados Magués, de los personajes carlistas de la guerra. Y ciertamente sobre un retrato realizado a la reina.

El obispo de León, consejero de estado en tiempo de Fernando VII, fue separado por sus ideas exaltadas realistas y en la corte carlista fue un gobernante inútil, pretencioso, marrullero, que gracias al influjo que ejerció sobre la primera mujer del rey, supo posicionarse a su lado como único confesor y amigo.

Arias Tejeiro, el alma y director de los apostólicos, personaje universal de la corte carlista, muy intrigante y lleno de rencor a todo aquel que no se posicionara a su lado. De fácil lenguaje, supo sacar partido a las

desavenencias y fallos de las expediciones, fue el único ministro del real al que Carlos V apoyaba con una fe ciega.

Conclusión:

Como análisis final, podríamos situar según los escritos, al *Barón de los Valles* como un personaje ambivalente, con dotes diplomáticas y de gentes, con un lenguaje claro que en ocasiones raya la franqueza y cuyo último fin sería por encima de todo, ser fiel a su rey y al legitimismo en la persona de Carlos V. Los documentos que hemos presentado, dan firmeza, carácter a lo expuesto y pueden ser fuente de conocimiento para la historia. Efectivamente, en el plano coloquial, estas cartas dirigidas a Marsella, a un destinatario que como anteriormente hemos comentado no se ha podido identificar (Sr Reyvaloc), no pueden ser más claras y más directas; tras su lectura nos podemos hacer una idea, con estas cartas a la vista cómo podrían ser sus relaciones personales, sus contactos, su situación en el real y la cercanía con las personas que tuvieran más contacto con él. Además, estas cartas escritas de su puño y letra, con una caligrafía sin renglones ni tachones, sin cambios en los párrafos y continuadas unas con las otras, transmiten fuerza y franqueza, son directas y las ideas las expone claramente pero curiosamente manteniéndose dentro de su posición personal en el real.

Además la relación con el destinatario, con el cual mantiene esta correspondencia, no sólo por la situación tan tensa y dramática que vive sino además, por tener él mismo la fuerza para transmitir la decepción que le produce en el plano personal la situación creada por su hermana y su marido y que afecta a su entorno familiar, hacen de estas cartas elevar la relación personal entre ambos, obtienen un estatus muy familiar con el incógnito Sr de Reyvaloc.

Incluso no podemos pasar por alto, que dentro de su posición y de su cargo en el real, la gestión de las circunstancias tan extraordinarias que manejó y que orbitaron alrededor de él, fluctuando el peligro real sobre su persona en función de las novedades que iban sucediendo, dan una fuerza extraordinaria a su personalidad, ya que dependió de sí mismo y de nadie más ante los sucesos que colapsaron el carlismo, en un ambiente rodeado de conspiradores e intrigantes, cuyo último fin sería asegurar sus cabezas.

Por otro lado, cabría preguntarse a la luz de estas cartas lo siguiente. ¿Sería correcto pensar que el *Barón de los Valles,* al tener noticias del golpe de estado del general Maroto, creyera tener la necesidad de huir del real y ponerse a salvo? ¿Pudo anticiparse a los hechos gracias a la información de primera

mano que tenía por su posición tan relevante en el real? ¿Acaso no estaba en lo cierto con lo que presuponía que iba a ocurrir y no tomaría medidas para protegerse de la camarilla? ¿Fue para él un acicate comprobar que no erró en sus predicciones y la firmeza que demostró ante los acontecimientos al mantenerse fuerte, en primera línea de los hechos?.

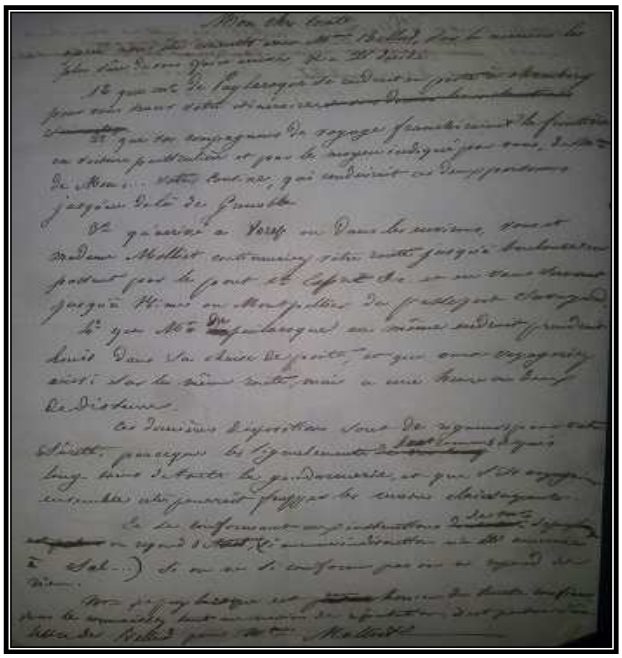
El tiempo entre las cartas que presentamos es muy corto pero no lo suficiente como para dar respuesta a todo; pensamos que gracias a sus años de lucha junto a Don Carlos, no siempre bien avenidos, y las relaciones y contactos que mantenía fuera y dentro del real (probablemente fue el que más influyó sobre don Carlos por la vuelta del general Maroto como general en jefe a las provincias del norte), pudiera creer él mismo que de alguna forma, pasara lo que pasase, su persona pudiera estar protegida dada su amistad con el pretendiente. Pero el mismo *Barón de los Valles*, nos dice claramente que "**ha temido por su vida**" y este dato es lo suficientemente importante para presuponer que fuera pasado por las armas, si el general Maroto no hubiera conseguido finalizar su golpe interno; lo que a la vista de la lectura de las cartas, pudiéramos contestar que más protegido hubiera podido estar en el real que fuera de él.

Además, en las cartas escritas por el *Barón de los Valles*, reseñamos dos apuntes que sobresalen sobre el resto, por no tener conocimiento histórico de los mismos. Ciertamente es importante que nos diga, por una lado que pudiera existir una publicación redactada después de la realizada en 1835, añadiendo lo que ha vivido y visto en este periodo tan importante de 1839. La sola mención de que quisiera sacar a la luz este segundo libro ya es un hallazgo extraordinario puesto que es una dato desconocido hasta el momento y del cual no se tenían noticias.

Y lo segundo se trata del tema *Custine,* personaje que sale muy mal parado a la vista de las cartas del *Barón de los Valles*. La redacción de las cartas y el correo que mantiene con el destinatario desconocido, siempre bajo la amistad que les une a Valles con Arce, Lalande, Puylaroque, Iglesias, Bellud etc quedando marcado el conde de Custine como una persona egoísta, engreída, egocéntrica, insustancial, que desprestigia a todos y más desde su viaje a España en 1838; que todos los legitimistas tanto españoles como franceses, desprecian su actitud y acritud, tras la ayuda que le ofrecieron y brindaron para lograr cumplir aquella misión que tuvo como fin, el viaje de la princesa de Beira y el príncipe de Asturias a España.

Son desconocidas hasta este momento, las divergencias sobre el éxito del viaje realizado de la segunda mujer de Carlos V al norte de España y menos en este periodo tan cerca del final de la primera guerra carlista. Este borrador que

finalmente se entregó al *Conde de Custine* y que presentamos a continuación, informa sobre cómo debían efectuar el viaje, el trayecto, las garantías sobre seguridad, personas que colaboraron, rutas etc. que ayudará a comprobar cómo todo el aparato legitimista puso a las órdenes de *Custine* y sus acompañantes, todos los medios posibles, tanto materiales como humanos, del cual ciertamente el *Barón de los Valles* estaba bien informado, para lograr el éxito en la misión del viaje realizado en 1838:



Instrucciones para el paso hacia la frontera. c.p

Estimado Conde

Después de concretar con Mr. Bellud, sobre la manera más segura de hacerle llegar, se ha decido lo siguiente:

1º- que Ms. Puylaroque se llegue a cercanías de Chambery para indicarle su itinerario.

2º- que sus acompañantes del viaje pasaran la frontera en coche particular y por el medio indicado por usted, de Ma y de Mo.. su prima, que llevará estas dos personas un poco más allá de Grenoble.

3ª- que al llegar a Loret o en las cercanías, usted y la señorita Molliet continuarán su ruta hasta Toulouse pasando por el puente del espíritu sirviéndoles hasta Nimes o Montpelier pasando Suvayar.

4º- que el Señor Peylaroque en el mismo lugar tomará el camino llano de porto y que usted viajará también en la misma ruta pero con una o dos horas de distancia.

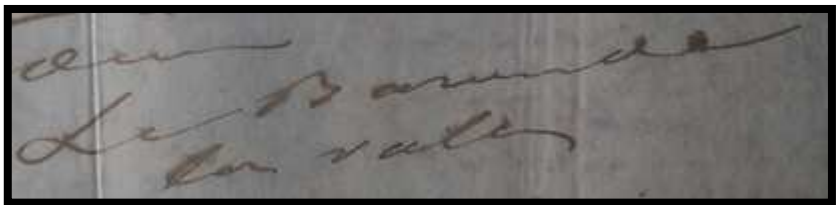
Estas últimas disposiciones son rigurosas por su seguridad, porque son conocidas desde hace tiempo por toda la gendarmería los caminos señalados, y que si viajan unidos podrían ser descubiertos.

Informándose de las instrucciones del señor Peyleroque, respondemos de todo(si no ha habido filtraciones en Salzburgo…) En el caso contrario, no se responde de nada..

El señor Peyleroque es un hombre que tiene toda nuestra confianza, bien que usted le conoce y su reputación y lleva una carta del señor Bellud para la señorita Molliet..

A su llegada a Toulouse, le serán entregadas otras instrucciones. Serán para continuar su viaje con prontitud y seguridad.

Con estos antecedentes y con todo lo anteriormente expuesto, quisiéramos terminar este artículo recordando que el *Barón de los Valles,* tras pasar por el real como agente y aventurero al servicio del legitimismo en la primera guerra carlista, ahora podrá sumar como característica individual a su persona y gracias a éste material desconocido e inédito, los rasgos del sujeto que está extraordinariamente informado y aventajado necesario para sobrevivir en un ambiente lleno de intrigas y con un talento inédito para manejarse ante las situaciones adversas que le tocaron vivir, siendo incluso fuente primordial de la organización y la coordinación del aparato legitimista entre España y Francia; de esta manera, su ambivalencia personal motivó siempre la consecución del malogrado triunfo del legitimismo.



Agradecimientos:

Queremos dar las gracias a Mikel Alberdi, responsable del museo Zumalacárregui, por las facilidades y la amabilidad con las que siempre recibe estos artículos, y a Jesús Arrate por su paciencia y sus comentarios positivos para la elaboración del trabajo que presentamos.

Y por otro lado, pedimos disculpas por los errores u omisiones realizadas en las traducciones de las cartas del *Barón de los Valles*, que tras reiteradas lecturas de las mismas, hayan podido causar en errores de interpretación o falta de las mismas.

San Sebastián, a 28 de Abril de 2019.

*Manuel Lassala y Soleras, era oficial de la guardia real cuando falleció Fernando VII, y como otros muchos compañeros suyos se ofreció a Carlos V, interviniendo activamente en la guerra. Básicamente, el libro de Lassala importa puesto que relata las pasiones y rencillas que reinaban en el Cuartel Real de Don Carlos y da noticias de ciertas biografías.

*Princesa de Beira (Maria Teresa de Braganza y Borbon), estuvo casada con el infante de España don Pedro de Borbón de cuyo matrimonio nació el infante don Sebastián, que llegó a ser general en jefe del ejército carlista. Viuda de don Pedro, vivía en Salzburgo consagrada al cuidado de sus sobrinos don Carlos Luis, don Juan y don Carlos. Vino a España acompañada del Príncipe de Asturias y del Conde de Custine y ya no se separó jamás de su esposo.